

28 de junio del 2022
Martes Rojo
Memoria, SAN IRENEO, Obispo y Mártir
MR p. 737 [760] / Lecc. II p. 510

Nació en Esmirna y fue designado Obispo de Lyon al morir Potino (177).

Co auténtico pastor, se dedicó a difundir el Evangelio entre los poblados de Galia y defender la integridad del depósito de la fe. En los escritos de Ireneo se descubre una funda comprensión de los planes divinos, de la vocación del hombre y del misterio de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA 1 Sam 2, 35

Yo elegiré para mi pueblo un sacerdote fiel, que obre según mi corazón y mis deseos, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que llamaste al obispo san Ireneo a defender tu verdad y a traer la paz a tu Iglesia, aumenta en nosotros la fe y la caridad a fin de que nos esforcemos siempre por fomentar la unidad y la concordia entre los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

[El Señor ha hablado, ¿quién no profetizará?]

Del libro del profeta Amos 3, 1-8; 4, 11-12

Escuchen estas palabras que el Señor les dirige a ustedes, hijos de Israel, y a todo el pueblo que hizo salir de Egipto:

"Sólo a ustedes los elegí entre todos los pueblos de la tierra, por eso los castigaré con mayor rigor por todos sus crímenes.

¿Acaso podrán caminar dos juntos, si no están de acuerdo? ¿Acaso no ruge el león en la selva, cuando tiene ya su presa? ¿Lanza su rugido el cachorro de león desde su cueva, si no ha cazado nada? ¿Cae el pájaro al suelo, sin que se le haya tendido una trampa? ¿Se levanta del suelo la trampa, sin que haya atrapado algo? ¿Se toca la trompeta en la ciudad, sin que se alarme la gente? ¿Hay alguna desgracia en la ciudad, sin que el Señor la mande? Ciertamente el Señor no hace nada sin revelar antes su designio a sus profetas. Pues bien, ya ha rugido el león, ¿quién no tendrá miedo? El Señor Dios ha hablado, ¿quién no profetizará? Los he destruido a ustedes como a Sodoma y a Gomorra; han quedado como un tizón sacado del incendio y no se han vuelto a mí, dice el Señor. Por eso te voy a tratar así, Israel, y porque así te voy a tratar, prepárate, Israel, a comparecer ante tu Dios". Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 5, 5-6. 7. 8

R. Enséñame, Señor, tu santidad.

Tú no eres, Señor, un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante. R. Al malhechor detestas, y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero. R. Pero yo, por tu gran misericordia, entraré en tu casa y me postraré en tu templo santo con reverencia de alma. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 129, 5

R. Aleluya, aleluya.

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Dio una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma.]

Del santo Evangelio según san Mateo 8, 23-27

En aquel tiempo, Jesús subió a una barca junto con sus discípulos. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan fuerte, que las olas cubrían la barca; pero él estaba dormido. Los discípulos lo despertaron, diciéndole: "Señor, ¡sálvanos, que perecemos!" Él les respondió: "¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?" Entonces se levantó, dio una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Y aquellos hombres, maravillados, decían: "¿Quién es éste, a quien hasta los vientos y el mar obedecen?" Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Dios eligió libre y amorosamente a Israel entre todas las naciones y quiso establecer con él una relación de cercana amistad. A esta elección debería haber correspondido un compromiso inquebrantable de fidelidad, algo que en el caso del pueblo de la Alianza desgraciadamente no sucedió. Frente a esta repetida y obstinada irresponsabilidad, Amos denuncia de parte de Dios sus desórdenes morales y su falsa religiosidad. Esta apasionada y clara denuncia vendrá acompañada de una serie de castigos, cuya finalidad es hacerlos recapacitar y llevarlos a una sincera conversión... • Mientras Jesús –en un aparente desinterés– tranquilamente dormía, la tempestad amenazaba con hundir la barca de los discípulos. Y mientras ellos, aterrorizados, despiertan al Maestro, Él, a su vez, los reprende llamándolos «hombres de poca fe». Este milagro tiene la evidente intención de darnos una lección: cuando hay verdadera fe, no hay lugar para el miedo. La presencia de Jesús en la barca de su Iglesia es capaz de aplacar cualquier vendaval, siempre y cuando recurramos a Él llenos de confianza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta Eucaristía con la que celebramos, Señor, la fiesta de san Ireneo, te glorifique a ti y alimente en nosotros el amor a la verdad, a fin de que permanezcamos firmes en la fe y en la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 10, 10

Yo vine al mundo, para que tengan vida y la tengan en abundancia, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en este sacramento nos comunique, Señor, la fe viva por la que gloriosamente murió san Ireneo, a fin de que podamos vivir como verdaderos discípulos de Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.